

Consideraciones en torno a las transformaciones territoriales en la zona de influencia de la Universidad Nacional de Luján. Apuntes para pensar la consolidación del modelo de los agronegocios

Considerations around the territorial transformations in the zone of influence of the National University of Luján. Notes to think about the consolidation of the agribusiness model

Ana Clara De Mingo

Doctora en Estudios Sociales Agrarios. Departamento de Educación. Universidad Nacional de Luján. Ruta 5 y Avenida Constitución, (6700) Luján, Buenos Aires, Argentina, anaclarademingo@gmail.com, ORCID <https://orcid.org/0000-0002-7955-6954>

Recibido: 5 de enero 2021 || Aprobado: 24 de septiembre 2021

Resumen

Este artículo analiza las transformaciones territoriales que se desarrollaron en la zona de Luján, provincia de Buenos Aires, en el marco de la profundización del modelo de producción hegemónica denominado como “agronegocios”. Se llevó adelante una estrategia metodológica cuantitativa a partir del análisis de fuentes bibliográficas y de los datos de los censos agropecuarios de 1988, 2002 y 2018. Los hallazgos de este estudio nos muestran que los cambios en la estructura agraria, la reorganización de la vida y el trabajo rural, forman parte de un proceso de producción que consolida un determinado modo de hacer agricultura, un modelo excluyente, insumo dependiente, orientado a la exportación de *commodities*. Asimismo, en el segundo apartado del trabajo se abordan los procesos de periurbanización en la zona de estudio, focalizando en el partido de Luján, en función de las intensas transformaciones vinculadas con su cercanía a la ciudad.

Palabras clave: Transformaciones territoriales; Agronegocios; Modelo productivo; Periurbanización

Abstract

This article analyzes the territorial transformations that took place in the Luján area, Buenos Aires province, within the framework of the deepening of the hegemonic production model known as ‘agribusiness’. A qualitative and quantitative methodological strategy was carried out based on the analysis of bibliographic sources and data from the 1988, 2002, and 2018 agricultural censuses. The findings of this study show us that changes in the agrarian structure, the reorganization of life, and rural work are part of a hegemonic production process that consolidates a certain way of doing agriculture, an exclusive model, dependent input, oriented to the export of commodities. Likewise, the second section of the work addresses the peri-urbanization processes in the study area, focusing on the Luján district, based on the intense transformations linked to its proximity to the city.

Keywords: Territorial transformations; Agribusiness; Productive model; Peri-urbanization

Cita sugerida: De Mingo, A. C. (2022). Consideraciones en torno a las transformaciones territoriales en la zona de influencia de la Universidad Nacional de Luján. Apuntes para pensar la consolidación del modelo de los agronegocios. *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*, (31), 106. <https://doi.org/10.37838/unicen/est.31-202>



Este trabajo está bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se abordan las transformaciones territoriales ocurridas en la provincia de Buenos Aires, prestando especial atención a la zona de estudio en que se desarrolló la investigación, que comprende los partidos de Luján, General Rodríguez, Mercedes, San Andrés de Giles y Exaltación de la Cruz. El análisis de dichas transformaciones permitió ahondar en las características que adoptó el modelo de la agricultura industrial, también denominado como “agronegocios” en la zona de estudio. Cabe destacar que esta zona pertenece a la cuarta corona de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). Según Kralich (1995) la RMBA determina a una extensa cantidad de jurisdicciones relacionadas con la ciudad principal y se divide en cuatro coronas de acuerdo a su vinculación con la red de transporte urbano-suburbano y la consolidación del tejido urbano. La cuarta corona integra a partidos que tradicionalmente se han caracterizado por desarrollar actividades agropecuarias, entre ellos se encuentran Luján, Exaltación de la Cruz, Zárate, Campana, General Las Heras, Cañuelas y Coronel Brandsen (Barsky, 2013). Además, estos territorios a lo largo de la historia se han caracterizado por llevar adelante prácticas agropecuarias, las cuales se han modificado y reestructurado generando un incipiente proceso de periurbanización a partir del corrimiento de la frontera urbana. Cabe destacar que el periurbano es una frontera urbano-rural, donde lo rural va retrocediendo en el tiempo.

CARACTERIZACIÓN DE LOS AGRONEGOCIOS COMO MODELO PRODUCTIVO HEGEMÓNICO

Los espacios rurales al igual que los urbanos han sufrido transformaciones territoriales en el marco de los procesos de globalización neoliberal, que se han desarrollado en América Latina. Dichas transformaciones se enmarcan en un modelo de desarrollo, que sienta las bases de una determinada política agropecuaria en el agro argentino. A continuación, se hará referencia a las características que adopta el capitalismo globalizado en los espacios rurales teniendo en cuenta su importancia para el análisis del modelo productivo nacional y su alcance específicamente en el agro pampeano.

Según Wolf (1982) el modo de producción capitalista está basado en la compra de la fuerza de trabajo, el control de los medios de producción, y la acumulación incesante de capital a partir del excedente de producción realizado por los trabajadores.

Tomando los aportes de Comas D'Argemir (1998), el modelo de producción capitalista es un sistema socio-histórico limitado por el tiempo y espacio en el que está inserto y las actividades productivas que lo constituyen tienen como objetivo la incesante acumulación y reproducción del capital. Es un sistema que está en permanente reconfiguración y reproducción. Su principal propósito es la mercantilización de todos los niveles de la vida social, y esa es la tónica que expresa la economía moderna mundial, al establecerse como única y posible en todo el globo en su articulación con los diferentes sistemas políticos. Esta economía-mundo solo puede ser entendida dentro del sistema capitalista como una imposición y coerción política en los diversos territorios regionales y nacionales que genera una gran polarización geográfica.

Como expresa Comas D'Argemir

Las tareas económicas no se distribuyen uniformemente y esto conduce a una jerarquización del espacio, el intercambio desigual a través de la fuerza del centro que se impone sobre la periferia. (...) La obra de Wallerstein rompe con los estrechos esquemas de la modernización. En lugar de considerar las sociedades comparativamente, tomando la sociedad occidental como punto de refe-

rencia principal, propone que existe un patrón sistemático de relaciones entre sociedades y en lugar de analizar los países del Tercer Mundo como marginales y recién llegados a la modernidad los considera parte sustancial en la formación de la economía-mundo como totalidad. (1998, pp. 58-59)

En la actualidad se vienen desarrollando a escala planetaria, una serie de transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales en el marco de los procesos de expansión y profundización de las relaciones sociales capitalistas. Se trata de procesos que dan cuenta de la reformulación que adquiere el modelo de acumulación basado en la profundización de la lógica neo-extractivista (en el sector agrario, pesquero, minero y petrolífero), en las transformaciones en la matriz alimentaria (específicamente en el desplazamiento del consumo de cereales y vegetales hacia alimentos de base animal), en la matriz energética vinculado a la producción de biocombustibles como bioetanol¹ y biodiesel (Hocsman, 2014).

Dichas transformaciones se enmarcan dentro de la crisis ambiental y planetaria en la que vivimos, configurando un bloque económico de poder que articula las diferentes dimensiones del capitalismo globalizado. De esta forma, se puede comprender de manera más integral la hegemonía que posee el capitalismo en términos de Wallerstein (2005), como sistema-mundo², que se presenta como un sistema hegemónico a través de la dominación política, económica, tecnológica y financiera, un sistema que impone sus criterios de verdad absoluta como si fueran los únicos legítimos y válidos. En Argentina y en todos los países de América Latina se consolida el proceso de reconfiguración capitalista, basado en una etapa más de la reproducción y expansión del capital.

Con la profundización del neoliberalismo en Argentina hubo una serie de transformaciones sustantivas, de las que no fue exento el sector agropecuario, teniendo en cuenta que desde décadas atrás venían desarrollándose políticas de Estado orientadas a producciones de gran escala, que tenían como supuesto la incorporación de gran cantidad de insumos y capitales. Estas transformaciones productivas estuvieron orientadas a un determinado modelo productivo, el de los agronegocios a través de la imposición de determinadas pautas y lógicas como la compra de semillas, la incorporación del paquete tecnológico y el suministro de grandes cantidades de agrotóxicos en la producción³, que supone que aquellos sujetos que no se adapten a esta lógica de producción no puedan vivir de la actividad. De esta forma, se expresa una imposición de cómo se debe llevar a cabo la actividad.

Como se planteaba anteriormente, este modelo, al imponer pautas propias, invisibiliza otras prácticas productivas y culturales que vienen desarrollando productores y trabajadores rurales desde hace años. Estas prácticas opuestas a las que imponen los agronegocios son percibidas como atrasadas e improductivas desde la impronta moderna, occidental, cortoplacista y economicista. En este sentido, la globalización de la agricultura no solo contempló un viraje económico, sino también una imposición cultu-

1 En relación a la producción de bioetanol se destacan cultivos ricos en azúcares como maíz, remolacha azucarera, avena y caña de azúcar, y biodiesel a partir de la producción de aceite de soja, girasol, palma y canola.

2 Para Wallerstein el sistema-mundo es entendido como: un sistema social, un sistema que posee límites, estructuras, grupos miembros, reglas de legitimación y coherencia. Su vida resulta de las fuerzas conflictivas que lo mantienen unido por tensiones y lo desgarran en la medida en que cada uno de los grupos busca eternamente remodelarlo para su beneficio. Tiene las características de un organismo, en cuanto que tiene un tiempo de vida durante el cual sus características cambian en algunos aspectos y permanecen estables en otros (Wallerstein, en Comas D'Argemir, 1998, p. 58).

3 Se hace referencia a estas pautas por nombrar a algunas de ellas.

ral sostenida bajo el discurso de la modernidad. Esta imposición inhabilita y desacredita las prácticas, costumbres y concepciones del mundo de los sujetos históricos del medio rural: campesinos, trabajadores rurales, pueblos indígenas, medianos y pequeños productores, entre otros (Craviotti, 2014).

Además, este modelo propagó la exclusión de los sectores populares del campo por la concentración de la tierra y el corrimiento de la frontera agropecuaria. Al respecto Teubal expresa:

En efecto, muchos de los fenómenos que se agudizaron en estas décadas reflejan la intensificación del dominio del capital sobre el agro en el marco de un proceso capitalista crecientemente globalizado: la difusión creciente del trabajo asalariado; la precarización del empleo rural; la multiocupación; la expulsión de medianos y pequeños productores del sector; las continuas migraciones campo-ciudad o a través de las fronteras; la creciente orientación de la producción agropecuaria hacia los mercados; la articulación de los productores agrarios a complejos agroindustriales a los que predominan las decisiones de núcleos de poder vinculados a grandes empresas transnacionales o transnacionalizados; la conformación en algunos países de los denominados pool de siembra, etc. (Teubal, 2001, p. 46)

De esta manera, se hace explícito cómo el modelo de la agricultura industrial comienza a tener mayor relevancia a partir de la inclusión del desarrollo biotecnológico en la producción. Estas tendencias consolidan el modelo de la agricultura industrial, acelerando el proceso de desaparición de los tradicionales actores sociales que intervienen en el medio rural.

El cultivo de soja ocupa un lugar central en el desarrollo de este modelo productivo, convirtiéndose en el principal cultivo de exportación a nivel país. La superficie sembrada de soja viene creciendo desde la década de 1980, y ha tenido un aumento exponencial en la década de 1990 a partir de la aprobación de la soja transgénica en 1996. El mayor crecimiento del cultivo de soja se debe a la expansión de la superficie sembrada en zonas que tradicionalmente no se dedicaban a la agricultura (Ybran y Lacelli, 2016).

Desde la década de 1990, el 75% de la superficie sembrada corresponde al cultivo de soja transgénica (Gras, 2017). Así, en un corto plazo, la Argentina se convirtió en uno de los mayores exportadores de soja transgénica a nivel mundial. Con el avance de dichas transformaciones económico-productivas se consolida en el país un proceso de sojización (soja y maíz transgénico), que implicó una predominancia de estos cultivos sobre otras producciones tales como leche, trigo, carnes, dando lugar a que la Argentina se convierta en uno de los principales países de Latinoamérica en producir *commodities*. Además, cobra relevancia su impacto en la zona pampeana en concordancia con el proceso de agriculturización⁴ que se manifestó con mayor énfasis durante este período.

Como plantean Diego Domínguez y Pablo Sabatino:

Lo que el avance de la soja transgénica viene a consolidar es la primacía del principio agroexportador que ha estado siempre presente en el agro argentino frente a una oferta diversificada y accesible. La revolución de la soja transgénica que avanza sobre cultivos que abastecían el mercado interno modifica así la geografía agropecuaria del país, anteriormente vinculada a satisfacer las necesidades del mercado interno mediante una oferta diversificada, y desplaza los cultivos tradicionales en favor del monocultivo de soja de exportación. (Domínguez y Sabatino, 2006, p. 264)

Teubal (2008) explicita que durante 1998 y 2002 han desaparecido un 25% de las explotaciones productivas de pequeño y mediano tamaño. Asimismo, en este contexto se produce un desembarco de grandes empresas multinacionales en el territorio nacional

4 El mismo entra en escena a comienzos de la década de 1980.

con el apoyo del Estado, que dan lugar a la consolidación de este nuevo sistema agroalimentario, que comienzan a influir de manera deliberada en la política agropecuaria del país. De esta forma, se instala una lógica de mercado asociada a la exportación de *commodities* y no a la producción de alimentos para el consumo masivo, aunque su principal argumento haya sido acabar con el hambre en el mundo.

Dicho modelo productivo privilegia la productividad y la incorporación de tecnología, que lejos de solucionar el problema alimentario, se propone como único objetivo maximizar las ganancias. Es decir, la lógica hegemónica es la de concebir a los alimentos en términos de valor de cambio⁵, entendiendo a este concepto en tanto categoría marxista. El valor de cambio supone la valorización que adquiere el capital una vez invertido en la producción⁶.

En las últimas décadas el advenimiento y fortalecimiento de una matriz productiva nacional basada en la exportación de *commodities* -con sus pilares en el agronegocio- trajo aparejada una serie de transformaciones territoriales en las zonas rurales. Uno de los aspectos más importantes en las transformaciones rurales lo constituye el desembarco del capital inmobiliario e industrial (Barsky, 2013). Como se mencionaba anteriormente, se comenzó a instalar una lógica del mercado asociada a procesos de intensificación del capital globalizado que produjo el desarrollo de actividades extra-agropecuarias, nuevos usos del suelo y pautas culturales. Estas transformaciones en el territorio evidencian una construcción social atravesada por disputas, conflictos materiales y de intereses que se enmarcan en las diferentes esferas del sistema capitalista.

Durante la década de 1960, en el marco de los procesos de concentración del capital, la zona en estudio sufre un proceso de modernización tecnológica que produjo la desaparición de unidades productivas agropecuarias. Este proceso dejó como resultado un gran número de lotes desocupados a raíz de la quiebra económica de este sector. De esta manera las tierras abandonadas constituyeron un objeto de especulación para los grupos inmobiliarios. A mediados de la década de 1980 y principios de la década de 1990, se produjo una oferta inusual de tierras y estos grupos invirtieron en esos terrenos y se apropiaron de aquellos lotes que estaban abandonados a partir de las regulaciones e instancias que concertó el municipio de Luján (Feito, 2014). A causa de ello, se da un proceso de instalación de *countries*, barrios cerrados, estancias y granjas, sumado a la construcción de la red caminera que comunica estas localidades con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, provocando la expansión del turismo rural.

Se destaca que durante las últimas décadas se desarrollaron procesos de migración urbano-rural a través de la compra de terrenos y la ocupación. Allí, familias provenientes del interior de la provincia de Buenos Aires, de diferentes provincias del interior, y de países limítrofes, se asentaron en estos espacios con el objetivo de poder construir su vivienda frente a un escenario de profunda desigualdad y exclusión. Este proceso llevó

5 Como plantea Echeverría: “la mercancía es un objeto para cuya descripción debemos hacer referencia a cuatro características. En primer lugar, este objeto, es un objeto útil, es decir, tiene un valor de uso; en segundo lugar, tiene un valor de cambio, es decir, que es abstractamente útil para ser intercambiado por otros” (Echeverría, 1998, p. 12).

6 Al respecto de esta problemática Trincherro expresa: “Debe señalarse el hecho que, bajo las relaciones capitalistas de producción, la producción de alimentos se rige fundamentalmente por los procesos de valoración, es decir, mediante la lógica de la ganancia, lo que conlleva a que la reproducción del capital y la alimentación de la población no respondan a procesos de correspondencia mutua. Por ello los datos presentados, más que a situaciones de aparente paradoja sean la expresión entre otras cosas, del doble carácter que los alimentos adquieren en tanto mercancías: la de ser simultáneamente valor de uso y valor de cambio (Trincherro, 1992, p. 11).

a un aumento de la conflictividad por la ocupación y el uso de la tierra conformando territorialidades atravesadas por múltiples sentidos e intereses en torno a cómo y para qué ocupar el espacio. Si se considera al territorio como un ámbito de disputa donde se cristalizan luchas de poder, en un determinado territorio como la zona de estudio, se podría afirmar que la única territorialidad que se genera en el espacio social no es la construida por el agronegocio, sino que también se establecen otras territorialidades posibles, haciendo referencia a procesos de territorialización (Porto-Gonçalves, 2009), que reorganizan el espacio social, le imprimen un sello propio y le otorgan una identidad y un sentido distinto al que propone el agronegocio. Este proceso de territorialización forma parte de un largo proceso de construcción colectiva, que es dinámica y mutable, es decir, que no se constituye de una vez y para siempre, sino que está en permanente re-configuración y transformación.

A continuación, realizaremos un análisis acerca de las transformaciones territoriales ocurridas en la provincia de Buenos Aires, enfatizando en la zona de estudio. Ese análisis nos permitirá ahondar en las características que adoptó el modelo del agronegocio en la zona, los cambios en la estructura agraria y su implicancia productiva para los sujetos agrarios de la zona.

LOS CAMBIOS EN EL MODELO PRODUCTIVO EN LA ZONA DE ESTUDIO

En función de los cambios ocurridos en el modelo productivo, se desarrollaron una serie de transformaciones en el territorio que se tradujeron en una mayor concentración de la tierra y en la desaparición de explotaciones agropecuarias, en particular las de menor tamaño⁷. En este sentido, en relación al análisis de los datos censales se observa que en la provincia de Buenos Aires en el año 1988 había un total de 75.479 EAP⁸ (27.282.510,1 ha), en el año 2002, 51.107 EAP (25.788.669,5 ha), y en el 2018, 36.744 EAP (23.599.666,0 ha) es decir, que un 51,32% de las explotaciones agropecuarias, “desaparecen” en el lapso de 30 años (tabla 1).

Esta situación puede analizarse en relación al proceso de concentración económica que viene desarrollándose a nivel mundial, de acuerdo al modelo de acumulación capitalista basado en el libre mercado. En este contexto la puesta en marcha de políticas públicas en el sector no pudo contrarrestar las medidas económicas impulsadas como la caída de precios y las altas tasas de interés, por lo cual muchos productores familiares⁹ tuvieron que abandonar la producción, teniendo en cuenta que muchos de ellos no pudieron adaptarse a las lógicas del sistema productivo.

7 Tomando los aportes de Javier Balsa (2006) hacemos referencia a las explotaciones agropecuarias de 25 a 100 ha.

8 Explotaciones Agropecuarias, o unidad de organización de la producción, con una superficie no menor a 500 m² dentro de los límites de una misma provincia que, independientemente del número de parcelas (terrenos no contiguos) que la integren: 1) produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado; 2) tiene una dirección que asume la gestión y los riesgos de la actividad: el productor; 3) utiliza los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra en todas las parcelas que la integran (INDEC, 2002).

9 Nos apoyamos en la conceptualización de productor familiar que realizan los autores González Maraschio (2008) y Tsakoumagkos (2007) que enfatizan en que los mismos poseen pequeñas extensiones de tierra, se dedican exclusivamente a la producción, que el grupo familiar interviene en las actividades productivas, y no contratan a terceros para actividad vinculadas a la explotación. Hay que considerar que la categoría de productor familiar que ellos definen es polisémica y abarcativa de diferentes sujetos y formas productivas.

Extensión	Censo 1988		Censo 2002		Censo 2018	
	EAP	HA	EAP	HA	EAP	HA
-5	4.880	13.686,9	2.180	6.246,7	2.908	5.632,6
5,1 a 25	10.012	145.686,4	4.344	64.298,1	660	5.156,5
25,1 a 50	8.404	322.386,9	4.527	176.788,9	1.298	23.951,9
50,1 a 100	11.448	866.192,6	7.017	535.579,6	2.226	87.866,5
100,1 a 200	12.734	1.871.855,6	8.827	1.309.159,2	3.984	306.874,0
200,1 a 500	14.727	4.762.062,5	11.449	3.736.838,8	5.854	874.846,7
500,1 a 1.000	7.144	5.024.945,3	6.433	4.548.668,6	8.633	2.845.765,9
1.000,1 a 2.500	4.519	6.845.498,5	4.588	7.011.887,4	5.371	3.829.003,8
2.500,1 a 5.000	1.218	4.155.569,7	1.265	4.333.700,7	2.206	2.695.841,6
Más de 5.000	393	3.274.625,7	385	2.564.432,5	1.119	1.930.228,8
Total	75.479	27.282.510,1	51.107	25.788.669,5	36.744	23.599.666,0

Tabla 1. Número de unidades y superficie ocupada por EAP total provincia de Buenos Aires. Años 1988, 2002 y 2018
Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censo Nacional Agropecuario (CNA, 1988; 2002; 2018)

En la zona de estudio se pudo observar la incidencia de la consolidación del modelo productivo de los agronegocios, que trajo como consecuencia el despoblamiento rural y la desaparición de explotaciones familiares. Las transformaciones en esta zona de estudio se inscriben en un contexto nacional de extractivismo hegemónico que encuentra su expresión emblemática en el caso de los agronegocios, en la soja transgénica. Incluso este modelo productivo se desarrolla en varios países latinoamericanos constituyendo la base de acumulación social de los Estados.

La política extractivista, cortoplacista y economicista constituye una matriz económica neoliberal que han sostenido y aún sostienen gobiernos que se asumen desde el discurso y desde la definición de políticas redistributivas como gobiernos populares o progresistas. En este sentido tomamos los aportes de Gudynas (2013) que plantea que diferentes gobiernos progresistas en distintos países de América Latina han impulsado actividades extractivas -entre las que se encuentra el agronegocio- con el objetivo de generar divisas y redistribuirlas, aunque sin controlar los efectos de estas actividades en el ambiente y en la salud de las personas. Este proceso fue denominado como “neoextractivismo progresista” para dar cuenta de la intervención de los Estados progresistas en estos procesos.

En relación a una de las características de la consolidación del modelo productivo hegemónico, que es la desaparición de explotaciones familiares y la concentración de explotaciones medianas o mediano-grandes¹⁰ podemos observar en la tabla 2 que en el partido de Exaltación de la Cruz desaparecieron el 75,9% de las EAP, en San Andrés de Giles el 67,8%, en Gral. Rodríguez el 65,4%, en Luján el 62,8% y en Mercedes un 63,2%.

¹⁰ Tomamos los aportes de Balsa (2006) para referirnos a las explotaciones de 100 a 1.000 ha.

Partidos	Censo 1988	Censo 2002	Censo 2018
Exaltación de la cruz	590 EAP	233 EAP	142 EAP
Gral. Rodríguez	217 EAP	66 EAP	75 EAP
Luján	441 EAP	90 EAP	164 EAP
Mercedes	678 EAP	309 EAP	249 EAP
San Andrés de Giles	423 EAP	250 EAP	136 EAP

Tabla 2. Evolución del número de EAP en los partidos estudiados

Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censo Nacional Agropecuario (CNA, 1988; 2002; 2018)

En la zona de estudio hubo un incremento de las explotaciones medianas y medio-grandes pertenecientes a la zona noreste, que comenzaron a incrementar su volumen a partir de este período (Balsa, 2006). Las unidades productivas que crecieron son las que pueden considerarse de tipo capitalista, es decir, aquellas explotaciones que accedieron a la tecnología pudiendo adaptarse al nuevo modelo productivo y las que tuvieron mano de obra asalariada permanente en la explotación.

En palabras de Balsa

Para 1988 las unidades con tres o más asalariados permanentes (en las que con certeza éstos tendrían más significación que el aporte de trabajo familiar) mantenían la misma importancia territorial que en 1969. En cambio fueron las unidades con uno o dos asalariados permanentes (que en muchos casos también contaban con el aporte físico del productor y/o sus familiares) las que duplicaron la superficie que controlaban en las zonas estudiadas, y pasaron a ser el tipo de explotación más importante, desplazando a las unidades familiares sin asalariados permanentes (que en muchos casos también contaban con aporte del trabajo físico del productor y sus familiares) las que duplicaron la superficie que controlaban en las zonas estudiadas y pasaron a ser el tipo de explotación más importante desplazando a las unidades familiares sin asalariados permanentes. (Balsa, 2006, p. 146)

Como se observa en la tabla 3 que muestra los datos de los partidos de Exaltación de la Cruz, San Andrés de Giles, Gral. Rodríguez, Luján y Mercedes, fue evidente el crecimiento de las explotaciones de tamaño mediano-grande. Asimismo, las explotaciones de gran tamaño (de 2.500 a más de 5.000 ha) han aumentado, teniendo en cuenta que en años anteriores en este territorio no se visibilizaban tan fácilmente.

Estos datos nos permiten ver con claridad el proceso de concentración de la tierra, que por un lado provocó el despoblamiento rural, el arrinconamiento de los sectores populares del campo, y por el otro, la concentración de capital y el uso de la tierra de los sectores dominantes, combinando la persistencia de la gran propiedad con el latifundio (Azcuay Ameghino, s/f). Sin embargo, cabe destacar que en la zona de estudio que está cercana a áreas periurbanas, el alto fraccionamiento de la tierra es un fenómeno muy potente debido a la valorización que posee la tierra en función de la especulación inmobiliaria frente a la gran demanda existente. La caída del número de EAPs también puede estar vinculada a los cambios en su uso.

Partido	San Andrés de Giles			Exaltación de la Cruz			Gral. Rodríguez			Luján			Mercedes		
	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018
-5	34	10	7	109	16	14	21	3	29	51	2	34	65	6	20
5,1 a 25	98	33	20	182	61	31	55	8	8	103	3	24	178	27	37
25,1 a 50	68	-	12	109	44	15	44	6	6	62	13	11	108	50	27
50,1 a 100	58	35	16	86	40	16	38	17	8	79	8	20	118	55	36
100,1 a 200	69	35	25	49	22	20	31	13	5	69	25	16	90	64	44
200,1 a 500	60	62	28	41	33	25	19	11	11	50	23	28	84	67	44
500,1 a 1.000	29	30	16	11	10	8	5	5	4	17	11	21	28	30	23
1.000,1 a 2.500	-	18	7	3	4	4	-	1	3	-	5	4	-	8	6
2.500,1 a 5.000	-	4	5	-	2	-	-	1	5	-	-	4	-	1	4
Mas de 5.000	-	-	-	-	1	5	-	1	-	-	-	-	-	1	5
Sin especificar	7	23	3	-	-	5	4	-	5	10	-	5	5	-	5
Total	423	250	136	590	233	142	217	66	163	441	90	163	678	309	249

Tabla 3. Número de unidades y superficie ocupada por EAP, según partido

Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de Censo Nacional Agropecuario (CNA, 1988; 2002; 2018)

Teniendo en cuenta lo expuesto se ve con claridad un significativo decrecimiento de las explotaciones de menor tamaño. Si observamos con detenimiento en el partido de Exaltación de la Cruz durante el año 1988, el 82,3% de las EAP correspondían a explotaciones de 5 a 100 ha, mientras que en el 2002 representaban el 69,09% y en el 2018 el 43,6%. En el caso de las explotaciones de 100 a 1.000 ha, durante el año 1988 ocupaban un 17,11%, en el 2002 llegaron a alcanzar el 27,89% y en el 2018 el 37,3%. En relación a las explotaciones de 1.500 a 5.000 ha, en el año 2002 representaban el 3%, y en el año 2018 se mantuvo con un 2,8%. En el partido de San Andrés de Giles, en 1988 las explotaciones de 5 a 100 ha representaron el 60,99%, en 2002 el 31,2% y en el 2018 el 27,9%. Las explotaciones de 100 a 1.000 ha que en 1988 ocupaban el 37,35%, en 2002 alcanzaron el 50,8%, y en 2018 se mantuvieron con el 50,7%. Con respecto a las explotaciones de 1.500 a más de 5.000 ha, en el año 1988 no se registraron explotaciones, recién en 2002 se visualizan este tipo de explotaciones que representan el 1,6% y en el año 2018 el 5,1%.

En el partido de General Rodríguez la tendencia va en aumento, las explotaciones de 5 a 100 ha representaban, en 1988, el 72,81% de total de las EAP mientras que en el año 2002 representaban el 51,51% y en el 2018 el 41,3%. En el caso de las explotaciones de 100 a 1.000 ha, en el año 1988 ocupaban el 25,34%, en el año 2002 el 43,93% y en el año 2018 decreció a un 26,6%. También fue notoria la existencia en el año 2002 de un 4,56%

de explotaciones de 2.500 a más de 5.000 ha que en el año 1988 no había registro, y en año 2018 se mantuvo en el 4%. En el caso del partido de Luján, la tendencia fue más significativa aún dado que en 1988 el 66,89% del total de las EAP del partido correspondían a las explotaciones de 5 a 100 ha, mientras que en el año 2002 su número se redujo al 28%, y en el año 2018 hubo un leve aumento de 33,7%. En el caso de las explotaciones de 100 a 1.000 ha aumentaron proporcionalmente, de un 30,83% en 1988, al 65,5% en el año 2002, y en el año 2018 decrecieron en un 39,8%.

En cuanto a las grandes explotaciones de 2.500 ha en adelante no se produjo aumento durante el período de 1988, mientras que en 2002 aumentó un 5,5% y en el año 2018 hubo un pequeño decrecimiento del 4,9%. Por último, en el partido de Mercedes, si bien la diferencia no es tan grande como en Luján, el aumento de explotaciones de 100 a 1.000 ha fue visible. Mientras que en 1988 las explotaciones de 5 a 100 ha representaban el 69,17%, en 2002 alcanzaban el 44,66%, y las explotaciones de 100 a 1.000 ha que en 1988 ocupaban un 29,79%, en 2002 alcanzaron un 52,10%, sin embargo en el año 2018 hubo un pequeño decrecimiento del 44,5%. Durante el año 2002 hubo un avance del 3,2% en las explotaciones de 2.500 a más de 5.000 ha que continuó avanzando en el 2018 con el 6%. Estos datos fueron de suma importancia para dar cuenta del proceso de concentración de tierra que se da en toda la provincia de Buenos Aires y específicamente en la zona de estudio.

Durante este período se vio afectado el viejo sistema de arrendamiento como así también el predominio de la explotación bajo tenencia en propiedad. Al mismo tiempo se evidenció un avance del contrato accidental¹¹ como forma de alquiler de la tierra (Azcuy Ameghino, s/f). Es decir, durante este contexto de redefinición sobre la dinámica de la estructura agraria, la tenencia de la tierra adquirió nuevas características:

- 1) el sentido de la tierra se vincula por su valoración comercial (Gras, Hernández, 2009),
- 2) la propiedad se “desengancha” de su identidad local
- 3) se comienzan a combinar la tenencia en propiedad con otras formas de tenencia como contrato accidental, aparcería y el arrendamiento.

Con el desarrollo de este modelo productivo apareció en la escena un nuevo sujeto, el empresario agropecuario, vinculado fuertemente a la profesionalización de la actividad y la diversificación de las competencias (incorporación de agrónomos, abogados, maquinistas y gestores). Este sujeto agrario es totalmente ajeno al territorio, y su vínculo con él radica en la inversión de su capital en la producción para la obtención de ganancia, concibiendo a la actividad agropecuaria meramente como un negocio complementario a sus actividades principales, que da lugar a productores ausentes.

Como expresan Gras y Hernández:

Estas transformaciones alumbraron y fueron motorizadas por un conjunto de empresarios innovadores que aún hoy, operan bajo propiedad y/o diferentes modalidades de tenencia de la tierra y concentran grandes escalas, desplegando un vertiginoso ritmo de adopción tecnológica, tanto en lo referente a las prácticas agronómicas como a la gestión empresarial. (Gras y Hernández, 2009, p. 25)

¹¹ Se entiende por contrato accidental al vínculo jurídico que se reproduce al interior del régimen de tenencia de la tierra en no propiedad, constituyendo un tipo de relación flexible de la tenencia. Esto posibilita la obtención de una renta sin comprometer la disponibilidad de la propiedad por un período de (González Ternavasio, 2015).

Como puede visualizarse en la tabla 4, entre los años 1988, 2002 y 2018 en la zona de estudio, se observó un leve aumento -aunque no significativo- en la diversificación de las formas de posesión de la tierra. Cabe destacar que la tenencia en propiedad comienza a combinarse con otras modalidades, entre ellas se destacan el arriendo, la aparcería y el contrato accidental, acompañado de una pérdida de protagonismo de la tenencia en propiedad en sentido puro como ocurría en décadas anteriores. En este sentido, a partir del año 2002 fue muy notoria la diversificación de modalidades a pesar de la reducción de las explotaciones agropecuarias en relación a las existentes en 1988. Esta situación nos podría dar la pauta que en este contexto los tradicionales sujetos agrarios que no pudieron adaptarse a las transformaciones que impone el nuevo modelo productivo, se reacomodaron a partir de nuevas formas y nuevos usos de tenencia de la tierra vinculados especialmente al arrendamiento y al contrato accidental¹². Asimismo, es posible comprender que el distrito de General Rodríguez es el más cercano a la segunda corona del Aglomerado Gran Buenos Aires (AMBA), por lo cual fue adquiriendo cada vez más características de los “territorios periurbanos”, concepto que se abordará más adelante. Cabe destacar que a partir del análisis de los datos del CNA de 2018 coincidimos con Azcuy Ameghino y Fernández (2019) que en la región pampeana durante este periodo se observa una pérdida de la tenencia en propiedad y un leve aumento de otras modalidades como arrendamiento y ocupación. Al respecto Azcuy Ameghino y Fernández afirman:

La tierra en propiedad cae del 70% al 58% de la superficie censada, mientras que los alquileres ascienden del 28% al 38% del total. La “ocupación” (con y sin permiso) se mantiene para la región pampeana en un lugar marginal, así como los “otros” regímenes, que la publicación preliminar del censo abre por primera vez (comodato, concesión, usufructo, etc.) (2019, p. 12, comillas en el original)

Analizando las tablas 5 y 6 fue posible visualizar la influencia que ha tenido el fenómeno de agriculturización específicamente en la zona de estudio. Como venimos analizando, en el período 1988-2018, hubo una disminución de explotaciones agropecuarias en toda la provincia de Buenos Aires y con mayor significatividad en los distritos en estudio. Entendemos que esta situación se debió al proceso de concentración económica que se generó durante este lapso de tiempo. Sin embargo, durante esos años hubo un importante aumento de la actividad agrícola por sobre la ganadera. En relación a los cereales para grano en el distrito de Exaltación de la Cruz fue posible vislumbrar un 58,56% de aumento en la superficie agrícola sembrada respecto del año 1988 y en el año 2018 se percibe un leve aumento respecto a la superficie sembrada destinada a la agricultura. En tanto en Gral. Rodríguez se observa un aumento de la superficie sembrada del 13,06% y hacia el año 2018 un leve decrecimiento del 16,7%. En el distrito de Mercedes se percibe un 56,22% de aumento en 2002 respecto de 1988, y en 2018 un leve aumento de 13,9%. En San Andrés de Giles se observa un aumento del 59,82% respecto del año 1988 y durante 2018 se mantuvo la superficie sembrada. El único caso en que decreció respecto de la zona sembrada fue el distrito de Luján con un 23,29%, pero en 2018 se observa un aumento del 29,60% respecto del 2002.

12 En este caso no se hace referencia a la aparcería, dado que según los datos recolectados en el CNA de 1988 y 2002 esta forma de tenencia de la tierra no tuvo un peso significativo.

Partido	EAP con toda su tierra en												EAP que combina propiedad con															
	Propiedad			Arrendamiento			Aparcería			Accidental			Ocupación			Otros			Total									
	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018							
Exalt. de la Cruz	480	164	200	33	24	273	-	9	12	4	17	11	1	-	5	20	20	5	15	10	5	8	-	2	-	590	233	503
Gral. Rodríguez	138	42	65	26	8	23	-	5	3	3	-	5	4	5	-	15	7	5	7	1	5	16	1	3	-	217	66	114
Luján	350	60	147	24	12	171	-	23	14	-	10	5	-	-	4	23	15	5	21	2	5	9	-	7	-	441	90	394
Mercedes	468	171	357	34	40	356	5	-	70	25	5	5	2	-	-	46	56	5	61	20	5	6	4	15	7	678	309	794
San Andrés de Giles	270	158	221	28	3	266	12	-	27	8	-	-	-	-	4	46	20	5	12	42	5	-	-	12	-	423	250	556

Tabla 4. Modalidades de tenencia de la tierra
Fuente: elaboración personal sobre la base de datos del Censo Nacional Agropecuario (CNA, 1988; 2002; 2018)

Partido	Total			Alpiste			Avena			Cebada cervicera			Centeno			Maíz			Sorgo			Trigo candeal			Trigo pan			Otros		
	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018			
Censo																														
Exalt. de la Cruz	7.047,5	11.175	13.138	-	-	-	100	-	32	-	-	-	-	-	-	-	3.474,5	3.316	7.745	726	-	99	-	759	2.747	7.859	4.378,4	-	-	5
Gral. Rodríguez	1.787,5	2.021	1.685	-	-	-	20	150	-	-	-	-	-	-	-	568	806	819	292,5	130	28	-	-	607	935	838	-	-	5	
Luján	8.466,5	6.494	9.224,4	30	-	-	353,5	-	6	60	219	-	-	-	-	4.857,1	3.155	5.950	392	-	165	-	773	3.073	3.279,5	2.110,9	28,5	-	5	
Mercedes	5.699,8	8.904,5	10.350,1	50	20	-	6	-	-	-	15	-	-	-	-	3.535,8	3.827,3	6.219,1	-	40	372	-	2.103	4.860	3.666	5	157,2	5	5	
San Andrés de Giles	15.272	24.408	24.135,7	20	-	-	165	-	90	-	408	-	-	-	-	9.892,5	7.288	11.424,7	71	20	-	-	582	5.123,5	17.065	11.404,5	-	35	5	

Tabla 5. Cereales para grano. EAP con límites definidos, según especie. Fuente: elaboración personal sobre la base de datos del Censo Nacional Agropecuario (CNA, 1988; 2002; 2018)

Partido	Total			Girasol			Lino			Soja			Otros		
	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018	1988	2002	2018
Censo	8.346	18.426	18.162,4	1.722	1.038	-	2.190	-	-	4.444	10.620	17.735	-	6.788	427
Exaltación de la Cruz															
Gral. Rodríguez	668	1.306	2.622	194	110	-	229	-	-	141	851	2.622	-	345	-
Luján	6.385,8	5.065	14.723,4	2.202	758	-	1.708	250	-	2.475,8	1.701	14.652,4	-	2.581	71
Mercedes	8.562	11.839,5	14.585,9	3.387	1.225	-	1.664	-	-	3.411	6.969	14.585,9	-	3.515	-
San Andrés de Giles	20.466,5	39.023,5	39.244,2	5.389	1.258	-	994,5	-	-	13.033	20.903,5	39.011,2	50	16.689	-

Tabla 6. Oleaginosas. EAP con límites definidos, según especie
Fuente: elaboración personal sobre la base de datos del Censo Nacional Agropecuario (CNA, 1988; 2002; 2018)

En el caso de las oleaginosas hubo un crecimiento significativo sobre la superficie cultivada, en especial en el caso de la soja y el girasol. En Exaltación de la Cruz el crecimiento de la superficie cultivada hacia 2002 fue del 120,77%, mientras que en 2018 decreció 1,45%. En el distrito de Gral. Rodríguez en el año 2002 el cultivo de oleaginosas creció un 95,50% y en 2018 continuó aumentado en un 50,2%. En Mercedes el aumento de este cultivo llegó a un 38,2% y en 2018 siguió aumentando en un 18,8%. En el distrito de San Andrés de Giles tuvo un aumento significativo del 90,67% y durante el 2018 apenas creció en un 0,57%. En este caso en el distrito de Luján, como en el caso anterior, la superficie cosechada con oleaginosas decreció un 20,68%, pero en el año 2018 aumentó en un 65,59%.

La soja tuvo un crecimiento abismal representando un aumento en Exaltación de la Cruz de un 138,97% en 2002 y un 40,2% en 2018; en Gral. Rodríguez de un 486,89% en 2002 y un 67,5% en 2018. En el distrito de Mercedes representó el 104,30% en 2002 mientras que en 2018 fue del 52,2%; y en San Andrés de Giles de un 60,38% en 2002 y de un 46,4% en 2018. En el caso de Luján decreció un 31,29% en el año 2002 y un crecimiento del 88,4% en 2018.

Estos datos nos permiten plantear con mayores argumentos el impacto de la actividad agrícola por sobre la ganadera durante este lapso de tiempo, considerando que se empieza a concentrar la producción en determinados cultivos como el maíz, trigo, soja y girasol; y otros se dejan de lado como es el caso del alpiste, avena y lino.

PROCESOS DE PERIURBANIZACIÓN ¿MECANISMOS DE GLOBALIZACIÓN EN LAS ZONAS RURALES DE LA “PAMPA HÚMEDA”?

A partir de la consolidación de este modelo de desarrollo, uno de los fenómenos que se observa es la intensificación de procesos de periurbanización alrededor de los espacios urbanos en la provincia de Buenos Aires. Para referirnos al proceso de periurbanización, es oportuno hacer mención al concepto “periurbano”. Este concepto es polisémico porque existen diferentes conceptualizaciones sobre las transformaciones territoriales que sufrieron históricamente estos espacios, que desde el punto de vista académico, se han comprendido como entidades dicotómicas: la ciudad y el campo. En este sentido, el fenómeno de la periurbanización adquiere diferentes denominaciones como rururbano, periurbano, periferia urbana, interfase rural-urbano, desborde de la ciudad, borde urbano, entre otros (Barsky, 2005).

Se entiende a la periurbanización en términos de Barsky (2005) como el proceso de avance de la urbanización de las ciudades, que con el tiempo se fue extendiendo cada vez más y ha alcanzado a espacios que en el pasado eran habitados por comunidades principalmente rurales. Cabe mencionar que, si bien este campo de conocimiento dentro de la academia ha tenido un desarrollo en las últimas décadas, no es un fenómeno reciente, teniendo en cuenta que las periferias urbanas pueden referenciarse desde el trascurso del siglo XIX.

Durante el siglo XX hubo una serie de transformaciones en la organización de las ciudades que profundizó las diferencias sociales existentes, dando lugar a que los sectores dominantes se asienten en los centros de las ciudades más importantes y las clases populares en las periferias de los grandes centros urbanos.

Sin embargo, resultó paradigmático que tanto en las ciudades anglosajonas como en las ciudades latinoamericanas el periurbano se constituyó como el espacio de residencia de los sectores acomodados de la sociedad, entendiendo a estos espacios como luga-

res de esparcimiento y tranquilidad frente a las condiciones de vida que presentaban las ciudades centrales: contaminación sonora, ambiental, superpoblación, entre otras. Esta situación en nuestro país se fue desarrollando a partir de que muchas personas comenzaron a residir en las zonas periurbanas, a medida que comienzan a tener un mayor acceso a los servicios básicos, como agua potable, luz, gas natural, accesos viales a la ciudad de Buenos Aires, y otros servicios presentes en las ciudades capitales.

Con el advenimiento del neoliberalismo, iniciado en la década de 1970 y profundizado en la década de 1990, se produjeron una serie de transformaciones que influyeron en el modelo de acumulación y hubo una fuerte expansión urbana hacia la tercera y cuarta corona del AMBA, provocando procesos de periurbanización en estas zonas.

Como expresa Barsky (2013)

En los partidos de la tercera corona se registran una serie de transformaciones relacionadas con diversos procesos de periurbanización a lo que está siendo sometido ese espacio: fraccionamiento del suelo, subdivisión y venta de campos, loteos para quintas, emprendimientos agropecuarios con tecnologías intensivas, establecimientos de parques industriales, urbanizaciones cerradas de distinto tipo, etc. Esta corona, donde se está llevando la transformación del medio rural a semi-rural y de semi-rural a urbano, y que llega hasta unos 90 kilómetros de distancia del centro porteño a su vez contiene a La Plata y una serie de ciudades satélite de entre 50 y 200.000 habitantes (...) En definitiva la tercer corona constituye la suma de estos centros y los espacios periurbanos, un espacio altamente heterogéneo desde el punto de vista social, productivo y de usos del suelo. (2013, p. 19)

En este contexto, los sectores empresariales instalan una lógica del mercado asociada a los procesos de intensificación del capital globalizado, entre ellos podemos mencionar: la propagación de emprendimientos inmobiliarios y la expansión de actividades para el desarrollo del turismo rural, entre otras. Esto trajo aparejado el desarrollo de nuevas actividades económicas que no necesariamente estaban vinculadas con la producción agropecuaria.

Nuevos usos del suelo, pautas culturales distintas a las tradicionales y sujetos que comienzan a asentarse en los espacios rurales por la tranquilidad y la distancia con las ciudades grandes, comienzan a formar parte del paisaje habitual. En este proceso fue muy significativa la crisis tambera¹³ que trajo como consecuencia un proceso de venta de tierras a muy bajo costo que no resultaban útiles para la producción, pero por el contrario eran rentables para los capitales inmobiliarios. Luego de esta situación muchos martilleros públicos comenzaron a ocupar terrenos que estaban desocupados o abandonados para luego venderlos y hacerlos jugar en el negocio inmobiliario.

Asimismo, muchos sujetos provenientes de los centros urbanos comenzaron a asentarse con el propósito de adquirir una vivienda dentro del AMBA. Muchas de estas migraciones fueron sostenidas con las ideas de desarrollar una vida “más tranquila”, en espacios en los que todavía se encontraban vigentes las tradiciones y ciertos estereotipos culturales. De esta manera, se creó la tendencia de la compra de pequeñas estancias para el desarrollo de una actividad rural. Se otorgó un lugar central a las diferentes empresas agroindustriales que se instalaron en zonas perirurales cercanas al conurbano bonaerense.

13 Durante la década de 1960 se dio un proceso de concentración de la actividad lechera a partir de una sanción en la ciudad de Buenos Aires que establecía la obligatoriedad en la pasteurización de la leche para su venta. Muchos tambos de pequeño tamaño al no poder acceder a la tecnología necesaria, se vieron obligados a abandonar la actividad, quedando la misma en manos de grandes corporaciones agroalimentarias

Paralelamente, el espacio rural y el estilo de vida campestre comenzó a ser valorado de otra forma a partir de los procesos de masificación del transporte privado y la tendencia a la adquisición de casas quintas o viviendas de fin de semana (González Maraschio, 2008). De este modo, la zona periférica del AMBA comenzó a ser visitada por población proveniente de la zona metropolitana de Buenos Aires. Dichas transformaciones en el territorio atrajeron aún más a la población urbana con el desarrollo de *countries*, casas quintas, clubes, granjas educativas, entre otros.

Al respecto González Maraschio plantea:

La paralela masificación del transporte privado y la tendencia de los sectores solventes a la adquisición de casas-quinta o viviendas de fin de semana en áreas alejadas del tejido urbano, fue paulatinamente convirtiendo a la periferia del AMBA en una zona muy visitada por población metropolitana que acudía en busca de tranquilidad campestre. La instalación de actividades relacionadas con la residencia y el ocio de habitantes urbanos provocaron importantes transformaciones en la organización del territorio y atrajeron población urbana. (2008, p. 10)

Como se observa en la figura 1, se ejemplifica lo que ocurre en una localidad de los varios partidos analizados, que nos permite comprender el crecimiento importante de emprendimientos inmobiliarios a partir de la utilización de espacios rurales en desuso. Entre estos emprendimientos se encuentran los *countries*, barrios cerrados, club de campo destinados a un determinado sector de la población. Asimismo, el turismo rural comenzó a expandirse en los ámbitos rurales cercanos a las cabeceras de varios partidos analizados. Se crearon nuevas actividades destinadas a abastecer el turismo rural ampliando por un lado el trabajo familiar y por otro posibilitando continuar con la actividad agropecuaria. El turismo rural se intensificó no solo a través de emprendimientos familiares sino a través de programas de desarrollo local (municipales) con el fin de frenar el desdoblamiento del campo (González Maraschio, 2008; 2010).

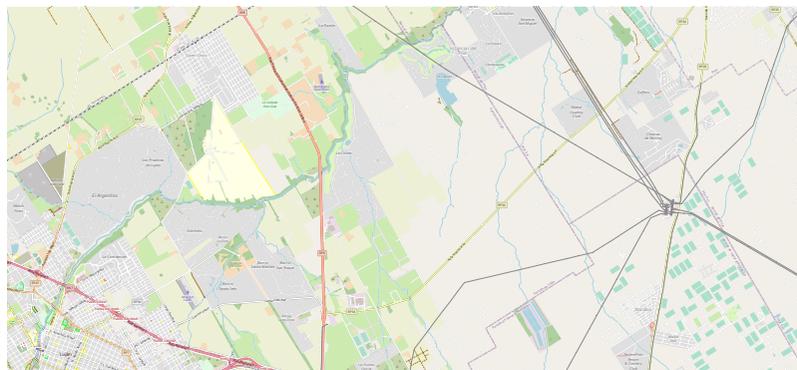


Figura 1. Nuevos usos del suelo en la zona de estudio en los alrededores de Open Door, noreste de la provincia de Buenos Aires

Fuente: elaboración personal sobre la base de Open Street Map

Se destaca que en la zona de Luján, muchos pueblos rurales a partir del cierre del ferrocarril se vieron afectados en su actividad económica. En este contexto, la apertura de actividades vinculadas al turismo rural como restaurantes y estancias de campo fue una opción para muchos sujetos que se dedicaban a la actividad productiva y durante la consolidación del modelo hegemónico no pudieron continuar con esta actividad por los altos costos que suponía su readaptación.

Al mismo tiempo se desarrolla en esta zona -que es una pequeña parte del área de estudio- un proceso de migración urbano-rural en el que ingresan a esta actividad su-

jetos con otras trayectorias laborales, provenientes del interior del país y de diferentes ciudades capitales que deciden asentarse en estos espacios porque es uno de los únicos en donde pueden construir su casa, y porque pueden realizar tareas productivas, que los remiten a sus experiencias familiares en sus ciudades de origen o porque les permite realizar estas tareas que antes no las podían hacer.

A MODO DE CIERRE

A lo largo de este trabajo se presentaron algunos hallazgos de la investigación realizada a partir del análisis de las transformaciones territoriales en la zona de Luján y otros distritos aledaños. A partir de este análisis fue posible comprender la implicancia que tiene el modelo de los agronegocios en esta zona de la provincia de Buenos Aires. Entendemos que dicho modelo se establece como hegemónico teniendo en cuenta la rentabilidad que genera esta actividad para la exportación de *commodities*. Dicha lógica de producción se asienta bajo un modelo que impone pautas culturales, productivas y modos de vida, a la vez que oculta otras formas posibles que sostienen concepciones diferentes en torno a las relaciones entre sociedad y naturaleza.

En el marco de la consolidación del modelo productivo de los agronegocios se desarrollaron procesos como el despoblamiento rural a partir de los cambios en la mecanización y tecnificación de la actividad productiva. Como consecuencia de cierres de ramales del sistema ferroviario se produjo el despoblamiento rural y se redujeron una cantidad de explotaciones agropecuarias. Estas transformaciones se desarrollaron especialmente desde la década de 1990, a partir de la consolidación del modelo de “desarrollo” que enfatizaba en el avance de la urbanización como señal de progreso, y por el contrario la vida en los espacios rurales era concebida como atrasada. Es por ello que pudimos comprender a través de presente análisis la proliferación de este modelo de desarrollo.

Otro de los aspectos que abordamos en este trabajo fue el proceso de periurbanización, focalizando en el desarrollo que tuvo en el partido de Luján, una parte de la zona de estudio. Pudimos visualizar la proliferación de *countries*, barrios cerrados, clubes de campo y otros emprendimientos como el turismo rural, en espacios que anteriormente eran predominantemente rurales como es el caso de la localidad de Open Door, cuestión que tratamos en el artículo. De este modo, la implementación de nuevos usos del suelo posibilitó que sujetos residentes en centros urbanos visiten estos espacios y que sujetos con trayectorias rurales -que tuvieron que abandonar la actividad productiva por no poder adaptarse a las lógicas que plantea el sistema hegemónico-, se dediquen a esta actividad, permitiendo que sigan viviendo en estos espacios y no migren a otros lugares. De esta manera, abordamos las transformaciones territoriales que se desarrollan en esta área de la provincia de Buenos Aires, de manera integral, analizando también este proceso en particular.

REFERENCIAS

- Azcuy Ameghino, E. y Fernandez, D. (2019). *El censo nacional agropecuario 2018 visión general y aproximación a la región pampeana*. Documento de trabajo. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios. Facultad de Ciencias Económicas Universidad de Buenos Aires.
- Azcuy Ameghino, E. (s/f). *La reconfiguración y especificidad de la cuestión agraria pampeana en la segunda mitad del siglo XX*. Buenos Aires. <https://docplayer.es/60266545-La-reconfigu->

racion-y-especificidad-de-la-cuestion-agraria-pampeana-en-la-segunda-mitad-del-siglo-xx.html

- Balsa, J. (2006). *El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense (1937-1988)*. Editorial Universidad Nacional de Quilmes.
- Barsky, A. (2005). El periurbano productivo, un espacio en constante transformación, introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires. *Scripta Nova Revista de Geografía y Ciencias Sociales*, IX(194).
- Barsky, A. (2013). *Gestionando la diversidad del territorio periurbano desde la complejidad de las instituciones estatales. Implementación de políticas públicas para el sostenimiento de la agricultura en los bordes de la Región Metropolitana de Buenos Aires (2000-2013)*. Tesis de Doctorado. Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Comas D'argemir, D. (1998). *Antropología Económica*. Barcelona: Ed. Ariel S.A.
- Craviotti, C. (2014). Presentación: Una lectura sobre las agriculturas familiares del actual contexto latinoamericano. En *Agricultura familiar en latinoamerica. Continuidades, transformaciones y controversias*. Editorial Ciccus.
- Dominguez, D. y Sabatino, P. (2006). Con la soja al cuello: crónica de un país hambriento productor de divisas. En H. Alimonda (comp.). *Los tormentos de la materia*. Buenos Aires: CLACSO.
- Echeverría, B. (1998). *La contradicción del valor y el valor de uso en el capital, de Karl Marx*. Editorial Ítaca, México.
- Feito, M. C. (2014). *Ruralidades, Agricultura Familiar y Desarrollo. Territorio del Periurbano Norte de la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial La Colmena.
- González Maraschio, F. (2008). Nuevas dinámicas rurales en partidos del noroeste bonaerense. Una aproximación desde los usos del territorio. *II Jornadas de investigadores de las Economías Regionales. X Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales en el marco del Plan Fénix*. Tandil, 18 y 19 de septiembre.
- González Maraschio, F. (2010). Actividades y pluriactividades en establecimientos rurales agropecuarios y no agropecuarios. El caso de San Andrés de Giles. *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata, 9 y 10 de diciembre. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5814/ev.5814.pdf
- González Ternavasio, C. (2015). *El contrato accidental como forma de tenencia de la tierra*. Tesis de grado. Universidad Nacional de Rosario. Argentina. <https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/5639/El%20contrato%20accidental%20como%20forma%20de%20tenencia%20de%20la%20tierra.%20Un%20análisis%20sobre%20Arribeños%20en%20el%20nor.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Gras, C. y Hernández, V. (2009). El fenómeno sojero en perspectiva: dimensiones productivas, sociales y simbólicas de la globalización agrorural en la Argentina. En *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Gras, C. (2017). Expansión sojera y acaparamiento de tierras en Argentina. *Desarrollo Económico*, 57(221), 149-163.
- Gudynas, E. (2013). Extracciones, extractivismos y extrahecciones. Un marco conceptual sobre la apropiación de recursos naturales. *Observatorio del desarrollo*, 18, 1-18.
- Hocsman, L. D. (2014). Cuestión agraria actual en perspectiva regional/global: bloque de poder agrario modernizado y complejo corporativo. *Contemporânea*, 4(1), 43-60.
- INDEC Instituto Nacional de Estadística y Censos (1988). *Censo Nacional Agropecuario*.

- Resultados generales*. Buenos Aires, Argentina.
- INDEC Instituto Nacional de Estadística y Censos (2002). *Censo Nacional Agropecuario. Resultados generales*. Buenos Aires, Argentina.
- INDEC Instituto Nacional de Estadística y Censos (2018). *Censo Nacional Agropecuario. Resultados generales*. Buenos Aires, Argentina.
- Kralich, S. (1995). Una opción de delimitación metropolitana: los bordes de la red de transporte urbano. El caso de Buenos Aires. *Seminario Internacional La Gestión del territorio: Problemas ambientales y urbanos*.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2009). De saberes y territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. *Polis*, 8(22).
- Teubal, M. (2001). Globalización y nueva ruralidad en América Latina. En N. Giarraca (comp.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: Grupo de desarrollo rural. CLACSO.
- Teubal, M. (2008). Soja y agronegocios en la Argentina: la crisis del modelo. *Laboratorio. Revista de estudios sobre cambio estructural y desigualdad social*, año 10(22).
- Trincherro, H. (1992). Antropología económica: hacia un análisis de las transformaciones en las economías domésticas y las transiciones en el capitalismo periférico. En *Los fundamentos de las ciencias del hombre: Antropología económica II*.
- Tsakoumagkos, P. (2007). *Estudio sobre los pequeños productores agropecuarios y el desarrollo rural en la Argentina*. Ministerio de Economía y Producción. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Dirección de Desarrollo Agropecuario. PROINDER. Serie Estudios e Investigaciones, (20).
- Wolf, E. (1982). *Europa y la gente sin historia*. México: Fondo de cultura económica.
- Wallerstein, I. (2005). *El moderno sistema-mundo. Una introducción*. Madrid: Editorial Siglo XX Editores.
- Ybran, R. y Lacelli, G. (2016). *Informe estadístico del mercado de la soja*. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria INTA. https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_informe_estadistico_del_mercado_de_soja.pdf

Ana Clara De Mingo Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación, UNLu. Doctora en Estudios Sociales Agrarios por la Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora y docente del Departamento de Educación de la Universidad Nacional de Luján en el programa de investigación “Movimientos populares, educación y producción de conocimiento” de la División de educación de adultos. En sus investigaciones analiza los procesos de formación en movimientos populares rurales. Se propone comprender y estudiar las formas de producción de conocimientos que crean, recrean y producen los sujetos que forman parte de movimientos populares rurales, a partir de su participación en espacios colectivos. Asimismo, focaliza en dinámicas de territorialización de los movimientos populares rurales. También participa de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria y agroecología de la UNLU, donde ha dictado diferentes seminarios en relación a la temática. Actualmente también se desarrolla como Subsecretaria de Investigación, posgrado y extensión en el Departamento de Educación de la UNLU, y es docente de posgrado en la Maestría de Educación popular de adultos, de la misma universidad. Programa Movimientos populares, educación y producción de conocimiento. Departamento de Educación. Universidad Nacional de Luján. Ruta 5 y Avenida Constitución, (6700) Luján, Buenos Aires, Argentina, anaclarademingo@gmail.com, ORCID <https://orcid.org/0000-0002-7955-6954>